

PARDINAS

◆ Un gobierno que claudica y un partido de oposición, el PRI, sin una estrategia frente a la crisis fiscal muestran que, además, hay pobreza de ideas.

Crisis de imaginación

JUAN E. PARDINAS

El paquete tributario aprobado esta semana es huérfano de padre y madre. Como en la canción *Billy Jean*, del difunto Michael Jackson, nadie se quiere hacer responsable por la paternidad del chamaco. Los partidos no quieren pagar el costo político de darle un nuevo sablazo al contribuyente. El gobierno panista mira el paquete fiscal como a un hijo no deseado. Mientras que el tricolor se resiste a admitir lo evidente: el PRI gobierna desde el Congreso y la criatura tributaria tiene su ADN. Es posible disimular el origen de la propuesta impositiva porque los debates más importantes ocurren a puerta cerrada. Ya es común que los reporteros de prensa definan como un *encerrón* las reuniones que tiene la jerarquía tricolor para discutir los temas de impuestos. El PRI quiere disimular sus diferencias, pero también sus consensos.

El gobierno federal defendió un impuesto generalizado del 2% al consumo. El PRI expresó su negativa al gravamen, pero no ofreció ninguna alternativa clara. Su propuesta fue el rechazo. El principal partido de "oposición", que gobernó México por 70 años, no tiene una estrategia concreta para enfrentar la crisis fiscal. Los priistas se muestran listos y presurosos para volver a Los Pinos, pero no son evidentes las políticas que desean impulsar o la plataforma de gobierno que anhelan defender.

El presidente Calderón claudicó al llamado impuesto contra la pobreza, sin que hubiera una explicación de por medio. El PRI revienta iracundo si alguien le recuerda que el paquete de impuestos tiene su fenotipo genealógico. Padecemos un gobierno que no ofrece explicaciones y una mayoría en la Cámara de Diputados que no se define ante las recetas para enfrentar la crisis económica. En conse-

cuencia, tenemos un debate paupérrimo sobre las alternativas para enfrentar el desafío fiscal. La crisis no sólo es una escasez de recursos, sino también una pobreza de imaginación e ideas.

Junto con México, España es uno de los pocos países del mundo que piensa subir impuestos durante el próximo año. El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero presentó una propuesta para elevar dos de las tres tasas de Impuesto al Valor Agregado que se aplican en su país: el IVA generalizado pasará del 16 al 18% y el IVA reducido pasará del 7 al 8%. En España los alimentos y medicinas pagan un IVA del 4%, el cual permanecerá intacto. Sin embargo, el gobierno socialista sabe que subir impuestos en plena crisis es un absurdo económico, así que los aumentos al IVA se harán efectivos hasta el 1o. de julio del 2010, cuando la economía haya mejorado sus signos vitales.

En México nos van a recetar nuevos impuestos desde el primer minuto del 2010. Las felicitaciones de fin de año serán: feliz navidad y una próspera recepción financiera. Justo en la etapa en que la economía nacional empieza a dar señales de vida, los flamantes nuevos impuestos obligarán a contraer el gasto de las empresas y familias mexicanas. La UNAM, la revista británica *The Economist* y varios premios Nobel opinan que subir impuestos en el contexto de una crisis es un contrasentido. Muy raras veces tantos economistas, de distinto espectro ideológico, logran ponerse de acuerdo en una misma conclusión. Este consenso debería preocuparnos.

La Secretaría de Hacienda está preocupada porque las empresas calificadas de riesgo crediticio nos pongan un tache por un mayor déficit público. Los diputados del PRI no aceptan un solo recorte que afecte los dineros que reciben



Fecha 25.10.2009	Sección Primera - Opinión	Página 13
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

sus gobernadores. ¿Hay alguien en esta discusión que defienda los intereses de los contribuyentes? ¿Quién está preocupado por hacer de México un destino atractivo para invertir y crear empleo? ¿No se les puede ocurrir algo más imaginativo que cobrarle impuestos al internet? El balón está en la cancha del Senado. Ojalá que este cuerpo legislativo represente la voz de los mexicanos que trabajamos y pagamos impuestos.